

Discurso del Presidente de la República en Entrega de Premios Nacionales 2005
SANTIAGO, 7 de diciembre de 2005

Estimados amigos galardonados, ministros, señores rectores que nos acompañan, amigos y amigas.

Hacía bien el ministro al inspirarse en el famoso discurso de Pericles a los Atenienses, y hacía bien en recordar el párrafo aquél en donde, con gran orgullo, les plantea cómo Atenas es un ejemplo para las otras ciudades y cómo son los ciudadanos los titulares de derechos y obligaciones.

En aquellos tiempos ciudadanos eran algunos, los que pertenecían a Atenas, pero, qué duda cabe, somos en cierto modo herederos de esa democracia ateniense en donde el desafío ahora es que ciudadanos somos todos, todos los seres humanos.

Entonces, un acto como este es un esfuerzo por el cual una sociedad trata de encontrar una forma de reconocer a los mejores de entre los suyos. Lo que convoca un premio nacional es la capacidad de una sociedad de reconocer a aquellos que hacen posible ir más allá, están en la frontera en distintos ámbitos del conocimiento, de la creación, de la inspiración.

Por eso creo que esta mañana, a través de la forma en que cada uno de ellos dijo gracias a la sociedad chilena, expresó también una enseñanza muy profunda. Fernando Gutiérrez nos hizo una pequeña clase de en qué consiste el aporte cotidiano de la educación, que es, tal vez, lo más difícil que se puede ejercer en tanto educación no es sino elegir qué de lo que una generación sabe le quiere transmitir a la próxima generación, menuda tarea.

Fernando Gutiérrez nos dice, el aporte consiste en poder transmitir cotidianamente a los alumnos lo que viene de la próxima generación.

Eugenio Dittborn nos dejó una tremenda tarea para la casa, al igual que otros aquí, al hacer esa bella reflexión sobre este sabio, supongo chino, de 600 años atrás, que en el fondo jugó con la tesis y la antítesis de cada uno de los ejemplos que iba poniendo de cómo poder construir un jardín en un grano de mostaza.

Luego tuvimos el privilegio de escuchar a Ricardo Ffrench-Davis y lo que hoy nos habló fue sobre cómo dar razón a una vida dedicada a la ciencia económica y hacer que ésta no sea lo que dijo aquella admirable Jon Robinsón, que dijo que la economía y el derecho eran las profesiones más conservadoras, porque una y otra tratan de explicar por qué el statu quo es lo que hace sentido; un economista que explica tan bien cómo funciona la economía hoy, y0 un abogado explica los derechos que tienen aquellos que se benefician del statu quo hoy.

Ricardo ha sido, tal vez de entre todos los economistas en Chile, una de las voces más lúcidas para demostrar que se puede ser un gran economista queriendo cambiar el statu quo de cómo se entiende la economía hoy.

A partir de allí nos expresa sus distintos hitos, en donde el hilo conductor es la calidad de la enseñanza económica, la rigurosidad de la ciencia de Smith y Malthus, pero para

mirarla con un sentido positivo, que aquello se puede cambiar.

Junto a eso, Fernando González dijo, al concluir, gracias por el privilegio del silencio que produce una fuerte emoción. Y tal vez eso es lo que hay detrás de todos aquellos que están en las artes de la representación y las audiovisuales, de los maestros que mencionó, como Agustín Siré o Pedro de La Barra, y de paso Alejandro Flores, en el sentido que en qué medida la emoción de transmitir está muchas veces en un silencio que se alarga y el espectador queda pendiente de lo que sigue, jugó con esa frase, que creo que refleja la calidad del galardonado.

Rafael Benguirá en ese tema tan abstracto de la matemática hizo una apología en cierto modo de cómo enseñar y estar en la frontera del conocimiento, y de paso los dejó a todos, por lo menos a mí, le pregunté al señor ministro, qué quería decir el número 28 y por qué era tan especial. A través de eso fue capaz de introducir una dosis de humanidad difícilmente concebible cuando hacen las fórmulas abstractas que son las que en último término procesan aquello.

Finalmente está Juan Pablo Cárdenas, como representante de un periodismo difícil, en donde tuvo que enfrentar a través de algunos medios de comunicación, particularmente Análisis, una voz cuando era difícil sacar la voz. Lo que él nos ha dicho hoy es tal vez una gran verdad, que en el proceso de esta democracia que se inspira en hace 2.500 años, que es más compleja porque son varios millones los ciudadanos, tenemos todavía, como en muchos otros campos, una tarea pendiente, que tiene que ver con cómo la perfeccionamos a través de medios de comunicación que den cuenta de la pluralidad y diversidad de nuestro entorno social, y de cómo es allí donde tal vez tenemos que poner una mayor fuerza. Estoy seguro de que con este premio para Juan Pablo, con el reconocimiento de lo que significa en el hacer periodístico, podemos estar más cerca de lograrlo.

En definitiva, como Presidente lo que quisiera hacer respecto de cada uno de ellos, es cumplir el rol que creo que simboliza la entrega de este premio por parte del Presidente, que es aquel que tiene un mandato transitorio de la sociedad, que quiere, en nombre de la sociedad chilena, decirle muchas gracias a cada uno de ustedes.

Muchas gracias.

Pregunta:

S.E.: ... como dije, es una forma que tiene a la sociedad chilena de agradecer a aquellos que han sido los mejores en cada una de sus disciplinas y es una expresión de la capacidad de este país de progresar, mirar, soñar. Siempre los premios nacionales están en las fronteras de sus respectivas especialidades y creo que es un momento en donde la sociedad se detiene para decirle muchas gracias.

Pregunta: Se ha hablado también de entregar un premio nacional de la solidaridad, eso lo está estudiando el gobierno, porque es una petición que hicieron algunas organizaciones sociales al ministro Vidal.

S.E.: Así es. Bueno, hay siempre un gran debate de cuáles deben ser los premios. Me tocó participar como ministro de Educación en la reforma a la ley, después hubo una

nueva modificación, pero creo que hay varios candidatos a premios nacionales en otros ámbitos, y la solidaridad es uno de ellos.

Pregunta: Presidente, cuál es el sentimiento del gobierno frente al accidente de carretera registrada ayer.

S.E.: Expresé en la mañana el pesar de lo que esto implica, una campaña Presidencial implica una empatía con mucha gente, con muchos colaboradores. Estos jóvenes eran jóvenes idealistas, estaban dando lo mejor de si por querer tener un mundo mejor y creo que su fallecimiento tiene que hacernos meditar respecto de otros jóvenes que pueden también tener visiones iguales.

Una elección Presidencial, una elección parlamentaria, son formas cómo un país quiere construir su futuro, y estos jóvenes entendieron que la mejor forma de construir futuro era participando activamente. Tal vez el mejor homenaje que se les puede hacer es participar activamente el próximo domingo.